

Después de la preparación de esta línea en nuestras filas y al mismo tiempo con la publicación de nuestro llamamiento, debemos plantearnos las ligazones con las organizaciones locales del Bloque de la izquierda, sobre todo con aquellas donde existen en gran número de obreros, campesinos, y estudiantes. Igualmente, tomar contacto, organizado y controlado debidamente, con Grove contra quien, conscientemente, en este momento, no debemos conducir ataques sobre el mismo plano de los ataques contra Ibáñez y demás elementos notoriamente reaccionarios.

Todo esto hay que tomarlo inmediatamente en consideración; de acuerdo a ellos adaptar nuestro tomo en la prensa, en los discursos, en las reuniones, etc. No se trata de ganar algunas organizaciones locales para nuestro lado, sino trabajar con largas miras, con una perspectiva mas amplia.

Del resultado y éxito de este trabajo, depende mucho, sino todo. Este trabajo no puede, en manera alguna, ser reemplazado por la creación de un nuevo Bloque de izquierda que estaría, de entrada, controlado por nosotros. Las masas del actual "Bloque de izquierda" permanecerían en sus antiguas organizaciones. Las masas chilenas se dejaran convencer y ganar por nosotros, solamente sobre la base de sus propias experiencias, Impediríamos este proceso sino superamos la esterilidad en nuestras filas.

En la situación actual debemos pues, ir tan lejos como acabamos de señalar; y no mas lejos.

Respecto a la cuestión de la táctica de la FOCH frente a los sindicatos legales: sobre esto hay menos que decir, ya que lo esencial lo hemos discutido antes. También aquí debemos desarrollar un gran trabajo de preparación para la comprensión de la nueva táctica. También hemos escrito a BA¹⁰⁷³ sobre esta cuestión, tratando que Laf.¹⁰⁷⁴ utilice su influencia en este sentido por medio de cartas, circulares, artículos, llamados. Asimismo hemos planteado la cuestión del delegado. Como positivo diremos solamente: debemos romper con el charlatanería contra los sindicatos legales. Los trabajadores no piensan renunciar a las mínima posibilidad legal de defensa de sus intereses. Cuanto mas crece la radicalización de las masas, tanto mas grande será el impulso de los trabajadores para organizar sus sindicatos. En esto, darán poca importancia a la cuestión nombres, a una adhesión formal a la FOCH. Los sindicatos legales actualmente existentes (sobre cuyo verdadero significado y fuerza no tenemos aquí la menor ideas) no perderán en importancia, sino que crecerán. Nosotros no tenemos la mas mínima razón para lamentar o pa-

¹⁰⁷³ Buenos Aires.

¹⁰⁷⁴ Elias Lafertte. Véase la nota 261.